

# Quinto domingo del tiempo ordinario

8 de febrero de 2026

«Ustedes son la luz del mundo».



## Moniciones

---

### Entrada

Queridos hermanos y hermanas: Bendito sea Dios Padre que hoy nos convoca para que celebremos el día de Cristo resucitado. Su presencia habita entre nosotros y sus palabras nos recuerdan que somos sal de la tierra y luz del mundo. Que esta Eucaristía nos impulse a ser signo luminoso de Cristo, ya que todos estamos llamados a dar testimonio de nuestra fe.

### Liturgia de la Palabra

Que el Espíritu Santo ilumine nuestros corazones para que pongamos en práctica la enseñanza de Cristo, nuestro Maestro. Él nos recuerda que tenemos una gran misión: hacer brillar su luz para los demás. Escuchemos.

### Presentación de los dones

Nuestra vocación es ser sal de la tierra y luz del mundo, es decir, mostrar a los demás el sabor de la vida y la claridad que vence toda confusión. Conscientes de lo que nos pide el Señor, ofrezcamos en el altar nuestro propósito de hacer su voluntad.

### Comunión

Al comulgar recibimos la luz de Cristo en nuestros corazones para que se haga realidad lo que nos dice el Evangelio: *“Brille su luz ante los hombres para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que está en los cielos”*.

# Quinto domingo del tiempo ordinario

8 de febrero de 2026

«Ustedes son la luz del mundo».



## Oración universal

---

Queridos hermanos: iluminados por la palabra de Cristo, presentamos ahora nuestras plegarias al Padre, animados por la fuerza del Espíritu Santo. Digamos juntos, llenos de confianza:

*R/. Te rogamos, óyenos.*

1. Oremos por la Iglesia universal para que su luz brille ante toda la humanidad mediante el anuncio convincente de la Buena Noticia.
2. Oremos por los gobernantes para que sean fieles a su compromiso político y practiquen la misericordia con los más necesitados.
3. Oremos por la situación política y económica de nuestro país para que el Señor nos guíe por los caminos del auténtico progreso.
4. Oremos por los pobres para que reciban de sus hermanos el pan de cada día, lugares dignos para hospedarse y trabajo con salario justo.
5. Oremos por nosotros, reunidos para escuchar a Cristo, nuestro Maestro, para que compartamos con los demás el sabor de la vida y la verdad que ilumina los corazones.

Escucha, Padre, nuestra oración y haznos cada vez más fieles a tu amor, siguiendo el camino de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.